

DOSSIER CARTOGRAFÍAS DE LA MEMORIA. ITINERARIOS, POÉTICAS Y USOS

Memorias en movimiento: narrar la esclavitud en *Úrsula* de Maria Firmina dos Reis.

Dra Julieta Novau (UNLP)
 Mail: julieta_novau@hotmail.com

Resumen:

Este trabajo se enmarca en la línea de investigación de la Dra. Novau sobre "narrativa antiesclavista" en el siglo XIX, centrada en las áreas de Cuba y Brasil, y se vincula con su tesis doctoral (UNLP, 2016) *Figuraciones de la esclavitud en novelas y ensayos antiesclavistas de Cuba y Brasil 1840-1880*.

Palabras clave:

Literatura brasileña, narrativas antiesclavistas, memorias subterráneas, *Úrsula*

Introducción

*O mar vagueia onduloso sob os meus pensamentos/
 A memória bravia lame o leme:/ recordar é preciso.
 Conceição Evaristo, "Recordar é preciso"¹.*

El epígrafe diseña, bajo la metáfora acuática del mar, el movimiento perpetuo de la memoria como acción necesaria en la conformación de identidades. Además, la sugerencia del carácter soterrado del mar memorial, en los pensamientos del sujeto poético, remite al peso histórico de la esclavitud en Brasil². En el poema citado, esta remisión deviene en un modo (preciso y bravío) de reclamo de reflexión sobre su hondo espesor: se trata de la fuerza de la memoria en vaivén que desde el pasado de esclavitud alcanza al presente (y viceversa). Esta caracterización figurada del "mar de la memoria"

¹ Conceição Evaristo (n. 1946) es poeta y narradora afrodescendiente nacida en Belo Horizonte (Minas Gerais-Brasil). Este poema se incluye en su obra *Poemas da recordação e outros movimentos* (2008). Sobre literatura afro-brasileña contemporánea ver Martins (2007) y Assis Duarte (2008).

² Como se sabe, la abolición de la esclavitud en Brasil se promulga en 1888 mediante la llamada "Lei áurea". Sobre el esclavismo en Brasil durante el siglo XIX, remitimos a los estudios de Genovese (1979), Skidmore (1989), Libby-Franca Paiva (2005), Martínez Montiel (2008) y Vidal Luna-Klein (2010).

en su movimiento encuentra su eco simbólico en *Úrsula* (1859) de Maria Firmina dos Reis³, a través de la rememoración como dimensión que adquiere especial relieve en la trama narrativa.

Mi lectura procura analizar algunos pasajes de la novela de Firmina, considerando, en especial, la impronta de la memoria de la esclavitud recreada ficcionalmente, con diversos matices de sentidos, a través de las voces de los personajes negros. Para ello, tenemos presente, específicamente, el concepto de “memorias subterráneas” planteado por Pollak (2006), es decir, memorias plurales y minoritarias referidas a situaciones límites de dominación y sufrimientos. También atendemos a la noción de “memoria rota” -como ruptura de continuidad comunitaria- propuesta por Díaz Quiñones (1993)⁴. En

³ Maria Firmina dos Reis, era mulata e hija ilegítima. Nace en São Luís de Maranhão en 1822 y fallece en Guimarães en 1917. En cuanto a la fecha de su nacimiento se establece el año 1822 gracias a investigaciones recientes realizadas por la profesora Dilercy Aragão Adler -UFMA-(la investigadora comunica este dato en el “VIII Seminário Internacional e XVII Seminário Nacional Mulher e Literatura”, realizado en la UFBA, del 17 al 20 de septiembre de 2017). También, en base a indagaciones de la Prof. Aragão Adler, se evidencia que la madre de la autora era “mulata forra” y fue esclava del Comendador Caetano José Teixeira (portugués comerciante). Además, Firmina era prima (por línea materna) del escritor y gramático Francisco Sotero dos Reis (autor del *Curso de Literatura Portuguesa e Brasileira* - 1866-), quien es probable que influenciara, en parte, en su educación. No obstante, ella fue autodidacta y durante su vida se desempeñó como maestra. Dictó clases de lengua portuguesa, entre los años 1847 a 1881, en S. Luís de Maranhão. Al jubilarse en 1881 funda, en Maçarico (Guimarães), una escuela mixta y gratuita (que fue obligada a cerrar luego de dos años de funcionamiento). Además de la novela *Úrsula* (publicada en “Tipografia do Progresso” de São Luís, en 1859), Firmina escribe un cuento de temática indianista: *Gupeva* (1861). Paralelamente escribe, desde 1853, un álbum “Caderno de recordações” de carácter autobiográfico (este manuscrito fue legado a su hijo adoptivo, L. Guimarães, pero se perdió gran parte del texto completo a causa de un robo. Tampoco se conservan retratos de la autora). También publica los poemas *Cantos à beira-mar* (1871) a la vez que escribe asiduamente en varios periódicos locales (por ejemplo, publica el cuento “A escrava” -1887- en *Revista maranhense*). Incluso compone la letra y música del “Hino à liberdade dos escravos” (1888). Para ampliar en detalle estos aspectos ver Muzart (2013), Balseiro Zin (2016) y Nascimento (2017). Por otra parte, agradezco al Mg. Rafael Balseiro Zin (PUC-São Paulo) por la generosidad en cedermme material bibliográfico de y sobre la autora que tengo en cuenta para la realización de este trabajo.

⁴ En términos generales, en cuanto a la relación memoria-olvido, Pollak analiza el límite entre lo decible e indecible que supone la reactualización y resignificación de experiencias pasadas por parte de los sujetos. En su interpretación, la memoria se define como resignificación presente del pasado (donde adquiere importancia la participación emocional de los sujetos en ese proceso) y funciona como mecanismo de reconstrucción de identidades. Estos aspectos nos resultan útiles para reflexionar sobre el acto de narrar el cautiverio ficcionalizado en la novela de Firmina. Por otra parte, Díaz Quiñones ofrece un recorrido crítico sobre la política y la historia literaria puertorriqueña. Por ejemplo, reflexiona sobre la diáspora de los sujetos migrantes y el modo en que entrelazan una doble pertenencia identitaria (oscilante entre Puerto Rico y Estados Unidos). Se pregunta sobre los motivos que llevan a la historia oficial de la isla a formalizar el silencio sobre la memoria del pueblo (donde se incluye el ineludible legado africano producto de la historia compartida de esclavitud en el área caribeña) con el fin de ofrecer una imagen armónica de nación. Así, la idea de “memoria rota” consiste en la ruptura de la continuidad de la comunidad puertorriqueña. Entonces, si bien el ensayista analiza estas cuestiones en el contexto contemporáneo de Puerto Rico, en nuestra lectura, nos resulta pertinente trasladar su noción de “memoria rota” (ubicándola en otro tiempo y lugar) para pensar cómo se quiebran los lazos identitarios de

sentido amplio, los “trabajos de la memoria” (Yelin, 2002) ejercidos por los sujetos oprimidos, en la convergencia entre lo personal y lo colectivo, instalan formas de reflexión y recuperación de dimensiones identitarias que, con frecuencia, son en gran medida silenciadas por los sectores hegemónicos en contextos históricos de extrema violencia, como es el caso del esclavismo en Brasil durante el siglo XIX⁵.

En este marco, se reconoce el gran gesto que realiza Maria Firmina dos Reis al publicar *Úrsula* en un momento de consolidación de la esclavitud en Brasil⁶ y desde una ubicuidad “marginal” en varios sentidos⁷. Se destaca el carácter pionero de la obra, tal como ha sido profusamente analizado por la

los sujetos esclavos en el contexto esclavista en Brasil del siglo XIX, tal como se recrea ficcionalmente en la novela elegida. También reparamos en la reseña teórica sobre el tema que ofrece Figueiredo (2010).

⁵ Según Yelin (2002) los trabajos de la memoria constituyen un mecanismo cultural que permite fortalecer sentidos de pertenencia comunitaria a la vez que implica referirse a espacios de experiencias en el presente (donde se ponen en juego saberes, narrativas, acciones, gestos, emociones y también silencios). En esta línea, también es importante considerar la impronta social de la memoria propuesta por Halbwachs (2004) ya que permite pensar la manera en que un sujeto, mediante la memoria narrativa (como en el caso de los personajes de la novela que consideramos), construye sentidos del pasado de experiencias traumáticas en el marco de la memoria colectiva. De forma complementaria, desde un punto de vista filosófico-fenomenológico, tenemos presente el señalamiento de Ricoeur (2000) sobre la memoria como fenómeno de reconocimiento de una cosa ausente (en términos de capacidad y efectuación).

⁶ Dentro del contexto monárquico en el siglo XIX, se afianza la esclavitud en Brasil al tiempo que paulatinamente suceden varias sublevaciones de esclavos en todo el país. Pueden destacarse y enumerarse algunos hechos históricos que puntan los años próximos a la publicación de la novela. A nivel local, en Maranhão, de 1838 a 1841 se produce la revuelta popular “Balaiada” contra la suspensión de otorgar mayor autonomía de poderes provinciales (donde junto a su líder “Manuel Balaió” participan artesanos, vaqueros, libertos y cimarrones). A partir de 1860 ciertas hermandades formadas por grupos elitistas del lugar ayudaban a la manumisión de esclavos (como la “Irmandade São Bento” o la “Sociedade 28 de Julho”). A nivel nacional, en el año 1850 se prohíbe la trata (lo cual aumenta el tráfico interprovincial de esclavos). A mediados del siglo XIX, se manifiesta el auge de extracción del café en el centro-sur del país en contraste con las zonas productivas azucareras del Nordeste en decadencia. En 1871 se declara la “Lei do Ventre Livre” (otorga libertad a los niños nacidos de madres esclavas a partir de esa fecha). Para ampliar, ver por ejemplo: Skidmore (1989) y Vidal Luna-Klein (2010). Específicamente sobre abolicionismo: Viotti da Costa (2008).

⁷ Si bien Firmina durante su vida pudo dar a conocer sus producciones en el área local con recepción en gran medida favorable dentro de los parámetros socioculturales de su época, sus obras fueron analizadas detalladamente por la crítica especializada a partir de mediados del s. XX. En este sentido, se percibe el “silenciamiento” de la autora en la historiografía literaria canónica brasileña durante casi más de un siglo. Sobre la “recuperación” crítica de las obras de Firmina, pueden reseñarse sucintamente los siguientes datos. En 1962, en Río de Janeiro, Horacio de Almeida adquiere un libro firmado con el seudónimo “uma maranhense”, al realizar investigaciones da a conocer que se trata de la novela de M. Firmina dos Reis y elabora una edición facsímil en 1975. En ese mismo año, José de Nascimento Filho edita la biografía *Maria Firmina dos Reis, fragmentos de uma vida*. También pueden mencionarse, entre otras, algunas importantes contribuciones al respecto: el diccionario biográfico de Augusto Sacramento Blake, el artículo periodístico de Josué Botello, los prefacios y posfacios de la novela elaborados por Charles Martins y Eduardo Assis Duarte, así como

crítica en forma coincidente en las investigaciones de Lobo (1993), Assis Duarte (2004), Macedo Mendes (2008), Muzart (2013), Carvalho Dias de Abreu (2013), Da Silva Agostinho (2013) y Balseiro Zin (2016). Se trata de una novela escrita por una mujer en una sociedad patriarcal, en un lugar periférico en ese entonces en relación al centro de la Corte Imperial y es una obra de tesis que, entre otros aspectos, aborda temas abolicionistas. En este punto, su producción preanuncia, de manera emergente, ciertos tópicos y temas que serán incluidos en algunas narrativas y poéticas antiesclavistas posteriores (la estetización de los cautivos, las experiencias de padecimiento de los esclavos ante formas de tortura por parte de los amos, la visión idealizada de África, figuraciones de la trata de africanos, etcétera) como se advierte en el poema “O navio negreiro” (1868) de Castro Alves o en la novela *A escrava Isaura* (1875) de Bernardo Guimarães, por mencionar sólo dos ejemplos clásicos entre muchos otros. También pueden señalarse algunas producciones que, en distintos momentos del período y con inflexiones peculiares en cada autor, se aproximan al “problema de la esclavitud” como, por ejemplo: el poema “A escrava” (1846) de Gonçalves Dias, *As vitimas algozes* (1869) de Joaquim Manuel de Macedo y *O mulato* (1881) de Aluísio Azevedo, entre otros.

Sin embargo, durante el siglo XIX, el abordaje del “problema negro”, en clave antiesclavista, se encuentra muchas veces matizado -y en general elidido- por el énfasis puesto en el “indianismo”⁸.

los estudios contemporáneos de Zaidé Muzart y Luiza Lobo. Este año 2017, se cumple el centenario de la muerte de Firmina, la editora PUC de Minas publica la sexta edición de *Úrsula* con posfácio actualizado de E. Assis Duarte. Para profundizar sobre los avatares de la trayectoria intelectual y la recepción de las obras de Firmina dos Reis, ver Balseiro Zin (2016).

⁸ Al respecto, para Ventura: “O Brasil é pensado segundo os postulados de uma história comprometida com a revelação das ‘origens’ da nação e com a delimitação de uma identidade própria, capaz de produzir uma visão homogênea do país, partilhada pelas elites. A nação se constrói, portanto, no movimento ambíguo entre a *identidade* e a *diferença*, entre a reprodução da experiência europeia e a relativa diferenciação nos trópicos” (2000: 43. Cursivas del autor). Esta forma de proyecto letrado que busca crear una idea homogénea de nación, en base a una apelación al indianismo en clave romántica, se advierte en la narrativa de José de Alencar (por ejemplo, en obras como *O guaraní* -1847- e *Iracema* -1865-), por mencionar un autor representativo del período. Cabe notar que Alencar se aproxima al tema de la esclavitud en *O tronco do Ipê* (1871) pero desde una óptica hegemónica, romántica racialista, que mantiene una visión estereotipada de los afrobrasileños (esclavos y libertos) a la vez que preserva un enfoque paternalista sobre el vínculo entre amos y esclavos en la ficción. Para ampliar sobre estos temas, ver Bosi (1972), Toller Gomes (1988), Broca (1979) y Candido (2002). Sobre la caracterización de las “ficciones fundacionales” de la nación en el siglo XIX: Sommer (2004). En este marco, aunque lejos de un enfoque racialista sobre los afrobrasileños, en *Úrsula* se incluyen algunos temas y tópicos románticos paradigmáticos como, por ejemplo, la exaltación de la naturaleza brasileña en su prodigalidad (a la vez es

Como señala Mailhe (2011) la idealización del indio en el marco del romanticismo brasileño tiende a “negar al negro un estatuto de legitimidad suficiente como para ser ficcionalizado” (134).

La novela de Firmina se inscribe dentro del parámetro estético-literario del romanticismo y narra las vicisitudes de Úrsula, la joven y angelical protagonista, quien se enamora del gentil y caballero Tancredo. Ambos personajes son perseguidos por el cruel Comendador Fernando P. (hermano de Luíza B. -madre de la protagonista- mujer pobre, enferma y viuda y además dueña de una hacienda en ruinas a causa del abandono de su marido Paulo P.). Ambos amantes se fugan y ello desencadena el acrecentamiento de la ira del Comendador. El amor correspondido entre los protagonistas, se obtura hacia el final de la ficción con el asesinato de Tancredo en manos del tío de la joven (porque desea casarse con su sobrina). La ficción se cierra con el irremediable estado de “locura” de Úrsula luego de la muerte de su amado mientras que Fernando P. se vuelca a una suerte de “misticismo” católico en base a la culpa por sus acciones pasadas convirtiéndose en Frei Luíz de Santa Úrsula. En la narración, los personajes negros Túlio, Susana y Antero acompañan las peripecias de los personajes principales. Pero, si bien estos últimos son personajes secundarios, lo peculiar de la ficción es que su autora les otorga voz desde un punto de vista narrativo interno (aunque desde la mediación letrada). Así, como afirma Barbosa de Oliveira, “...podemos encontrar o aflorar de uma consciência negra que expõe o modo negro de ver e sentir o mundo num regime escravocrata; além da denúncia da condição sub-humana em que se encontra o escravo” (2007: 96)⁹.

De este modo, nos acercamos entonces a las voces de los cautivos en algunas escenas fundamentales de la novela desde la centralidad otorgada a las memorias en movimiento y a partir de

índice del “color local” como se nota en el léxico utilizado al describir la flora y fauna autóctona), sumado a temas como el amor, la muerte y la enfermedad o los tópicos del llanto y de la mirada que recorren la obra.

⁹ Teniendo en cuenta estas consideraciones, se nota en el “Prólogo” a la obra la justificación que realiza Firmina de su proyecto creador ante los lectores imaginados al organizar su argumentación en torno al clásico tópico de la “falsa modestia” (frecuente en la época): “Mesquinho e humilde livro é este que vos apresento, leitor. Sei que pasará entre o indiferentismo glacial de uns e o riso mofador de outros, e ainda assim o dou a lume” (dos Reis, 2017: 1). Más adelante, agrega: “Dexai pos que a mina Úrsula, tímida e acanhada, sem dotes da natureza, nem enfeites e louçanias da arte, caminha entre vós...” (dos Reis, 2017: 2).

la urdimbre del tema de la esclavitud en base a dos fluctuaciones coexistentes: la memoria afectiva y el retorno.

1. Fluctuaciones: entre la “memoria afectiva” y el “rétour”

Con la figura de la *mãe preta* Susana ingresa en la ficción la dimensión de la “memoria afectiva de la esclavitud” (de Andrade Deiab, 2005) entrelazada a los contactos cotidianos entre amos y esclavos “de estimación” en el ámbito íntimo de las *casas-grandes*. Durante el período colonial en Brasil, dentro del terreno privado de la plantación, estos vínculos son clave en la interacción socio-afectiva, entre coercitiva y cohesionante, entre ambos ejes sociales (tal como analizará Freyre en su clásico ensayo de 1933).

La esclava Susana es una anciana negra “de nación” (africana) y madre adoptiva del esclavo Túlio. En el presente de enunciación de la novela, se dedica a hilar algodón y a cuidar tanto de la niña Úrsula como de su ama Luisa B. en gratitud del buen tratamiento que ellas siempre le dispensaron (en contraste con los anteriores padecimientos sufridos en manos de los sucesivos y crueles amos, el Comendador Fernando P. y el esposo de Luíza B.). Así, asumiendo un punto de vista colectivo (que engloba un “nosotros” esclavizado) relata al recordar hechos de su pasado: “*O Senhor Paulo B. morreu, e sua esposa, e sua filha procuraram em sua extrema bondade fazer-nos esquecer todas nossas passadas desditas*” (dos Reis, 2017: 73. Cursivas del texto). Si bien se pone de relieve un paternalismo benevolente, no por ello en otras zonas de la narración se deja de enunciar aspectos que refieren a la esclavitud como sistema oprobioso de explotación.

Desde la modulación escritural de denuncia efectuada por Firmina, narrar la esclavitud por parte de la esclava Susana supone retomar las huellas insondables del horror y del dolor, pero también, en este mismo transitar, implica señalar la dirección por la que recupera la libertad, al menos simbólicamente mediante la evocación, ya que la memoria traza el camino del “rétour”. El retorno es definido por Glissant como una práctica contrahegemónica de desvío que articula las ansias de regreso al lugar de pertenencia porque “retornar es consagrar la permanencia, la no-relación” (2005: 12). En la novela, el retorno se presenta ligado a la definición del recuerdo de un estado de libertad perdido que, aunque

transido de nostalgia, se caracteriza como vital en el transcurrir cotidiano de la esclava. La escena sucede cuando Túlio pregunta a Susana por el sentido de esos recuerdos en un contexto de encierro: “Ah, pelo céu -exclamou o jovem negro enternecido- sim, pelo céu, para qué essas recordações? / - Não matam, meu filho. Se matassem, há muito que morrerá, pois vivem comigo todas as horas” (dos Reis, 2017: 71). En la cita, también se percibe el sutil trabajo con la temporalidad que establece el texto mediante el contar de Susana porque, en un mismo movimiento, combina el tiempo pasado, con la inmediatez del “ahora” presente y con la duración que supone el “siempre” que los aúna, deslizando, figuradamente, la idea de un flujo y reflujo dinámico de los recuerdos.

La memoria en movimiento del personaje femenino nos acerca a su juventud cuando vivía feliz en tierras africanas junto a sus compañeras de la comunidad, su madre, su marido y su pequeña hija. En este sentido, se diseña una especie de *locus amoenus* vital, como refugio filial unificado y amado, que se proyecta en la construcción metafórica de África como lugar reverberante de plenitud (reforzado por los tópicos del amanecer y de la amplitud del espacio marítimo): “Tranquila no seio da felicidade, via despontar o sol rutilante e ardente do meu país, e louca de prazer nessa hora matinal, em que tudo respira amor, eu corria as descarnadas e arenosas praias...” (dos Reis, 2017: 70). Vinculada con esta escena, en otro momento de la ficción, el tema del retorno a la libertad (mediante la “memoria soterrada” -y continua- en los pensamientos) se reitera, como en eco, y con significaciones similares al conjugarse la imagen dual de África (es decir: por un lado, como territorio de pertenencia geográfica a la vez que zona genealógica-ancestral sociocultural y por otro, como área íntima afectiva ligada a él). Ello sucede cuando el esclavo Túlio asume la voz narrativa para expresar la amargura del esclavo:

Ele escuta a nênia plangente de seu pai, escuta a canção sentida que cai dos lábios da sua mãe, e sente como eles, que é livre; porque a razão o diz e a alma o compreende. - Oh, a mente! Isso sim ninguém pode escravizar. Nas asas do pensamento o homem remonta-se aos ardentes sertões de África, vê os areais sem fim da Pátria e procura abrigar-se debaixo daquelas árvores... Desperta, porém em breve dessa doce ilusão... e a realidade opressora lhe aparece- é escravo e escravo em terra estranha!” (Dos Reis, 2017: 19).

De esta manera, prevalece la continuidad de vivencias pasadas que atraviesan a ambos sujetos -y los constituyen- siempre prolongadas en el presente (en el sentido de funcionar como marca permanente de sus identidades). Por eso, en el caso de Susana, es contundente el sentimiento de profundo desgarramiento interno que experimenta al reactualizar el proceso de su esclavización porque, cuando ella recorre la dimensión diaspórica, sus palabras instalan la presencia del vacío vehiculizado por los motivos implícitos de la pérdida y del desarraigo¹⁰. Así, el narrador omnisciente indica que: “Estava extenuada de aflição, a dor era-lhe viva, e assoberbava-lhe o coração” (dos Reis, 2017: 71). Aunque, a la vez, estas acciones de la memoria implican una forma de resistencia y supervivencia ante la misma carencia de libertad que desgarran al sujeto¹¹. En términos amplios y en cuanto al impacto de la diáspora en las subjetividades, Toller Gomes (1997) apunta que “...fez-se mister reorganizar sua memória ou, melhor dito, recontextualizá-la, como recurso de sobrevivência individual e coletiva, como instrumento de resistência e rebeldia política, como afirmação de humanidade e livre escolha” (390).

En esta dimensión, sumergiéndose en la “memoria del abismo”¹², el relato de Susana da cuenta, en detalle, de las distintas fases de la dinámica de la trata en el sistema esclavista: la captura, el recorrido

¹⁰ En la novela, la configuración espacial y el desplazamiento constituyen elementos clave para construir una imagen general de la diáspora, entendiéndola básicamente como el desplazamiento forzado de africanos por el “Atlántico medio” (donde la travesía representa el punto medio del viaje triangular entre Europa, África y América) producto de la trata de esclavos en el contexto de dominio colonial. En este marco, las identidades diaspóricas (como se figura en la *preta* Susana) se definen por la interrelación dinámica entre dos espacios, tiempos y culturas. En este aspecto, aclaramos que no es nuestra intención en este trabajo deslindar la complejidad teórica y semántica del concepto “diáspora” junto con sus variados usos y alcances a lo largo del tiempo en diversos contextos. En este sentido, entre la vasta bibliografía teórica sobre el tema seleccionamos y remitimos a los siguientes estudios que brindan un minucioso examen al respecto: Fernández (2008), Gilroy (2001) y Walter (en Queiroz et al., 2011).

¹¹ Sobre modalidades de resistencia negra e indígena en América Latina en el período desde un enfoque histórico-testimonial, ver Lienhard (2008).

¹² Retomamos la idea de “memoria del abismo” propuesta por Walter (en Lima et al., 2009) en su estudio sobre literatura afro-diaspórica contemporánea, focalizando la memoria y la historia “transcrita” de escritores afrodescendientes desde el paradigma de la transculturación. Al mismo tiempo, consideramos la caracterización simbólica de la esclavitud que propone Ana Pizarro (2002) en términos de “hiato” y “sangría” como índices de una gran herida en la historia de la humanidad. Asimismo, en esta dimensión, reparamos en la noción de “meta-archipiélago” formulada por Benítez Rojo (1989) al reflexionar sobre el tema en el área caribeña.

del viaje en el navío negrero a través del Atlántico y el desembarco en tierras brasileñas para la venta con destino al trabajo forzado en las plantaciones¹³.

Al recordar la instancia de la captura, el personaje cuestiona e invierte explícitamente el estigma que, desde la óptica hegemónica del período, se adscribe a los africanos en términos de barbarie: “*E logo dois homens apareceram, e amarraram-me nas cordas. Era uma prisioneira, era uma escrava!...os bárbaros sorriam-se das minhas lágrimas e olhava-me sem compaixão*” (dos Reis, 2017: 71). En este punto, la escritora ofrece una visión legitimante de los africanos como sujetos superando la *doxa* hegemónica de lo decible (Angenot, 2010)¹⁴. Esta inversión narrativa de los rasgos asignados a los grupos negros se prolonga en la caracterización del amo Fernando P., donde la “animalización” como índice de barbarie se presenta como connotación paradigmática, resumida en su figura, a través de la imagen recurrente del tigre, salvaje y feroz, que acecha y captura a las “presas” de su coerción violenta¹⁵.

En el relato de Susana, la travesía en el navío negrero por el Atlántico se presenta, en hipérbole, como experiencia de máximo padecimiento compartido por los sujetos oprimidos. En el léxico portugués de la época se denomina al navío negrero con el término *tumbeiro*, es decir, “ataúd flotante” (Conrad,

¹³ Sobre las fases del tráfico de esclavos desde un enfoque histórico ver Uya (1989). Por su parte, en su análisis antropológico sobre la esclavitud, Meillassoux (1986) considera diversos cambios que ocurren en el estado de los esclavos, que con frecuencia se dan simultáneamente, y apuntan a borrar sus lazos de parentesco (eje de ruptura identitaria que es realizado en la novela). Bajo la “des-socialización”, los africanos son capturados de su lugar de origen sumado al modo de inserción en los territorios americanos en términos de un estado de “extrañeza” (recordemos, en este punto, las palabras del personaje Túlio antes citadas “ser esclavo en tierra extraña”, -es decir el asentamiento forzado en un lugar ajeno-). También se manifiesta la “despersonalización”, es decir que los esclavos son considerados como objetos de mercancía. Otros elementos son la “des-sexualización” en especial en cuanto a la explotación laboral de las mujeres esclavas y la “des-civilización” que consiste en generar un vínculo de dependencia entre esclavo y amo. Por otra parte, como mencionamos, un estudio importante al respecto se encuentra en Gilroy (2001). Sobre la presencia del tema en literatura: Nascimento dos Santos (2017). A modo de ejemplo complementario, para un abordaje sobre los vínculos ente Brasil y África (puntualmente entre el Golfo de Benin y San Salvador de Bahía en el siglo XIX) desde un enfoque etnográfico, ver Verger (2002).

¹⁴ Desde la sociocrítica, Angenot explicita que los discursos sociales en una época determinada establecen reglas, ideologías, géneros y tópicos como un sistema de enunciados que organizan modos aceptados y compartidos de enunciación (es decir, pautan “lo decible” permitido en una sociedad).

¹⁵ Sobre racismo y sobre su figuración literaria ver: Brookshaw (1983), Marinho de Azevedo (1994) y Moritz Schwarz (2001).

1985). Este sentido se refuerza en la novela narrado en forma directa y con honda intensidad¹⁶. De este modo, mediante la voz de la anciana, escuchamos:

Meteram-me a mim e a mais trezentos companheiros de infortúnio e de cativoiro no estreito e infecto porão dum navio. Trinta dias de cruéis tormentos e de falta absoluta de tudo quanto é mais necessário a vida passamos nessa sepultura, até que abordamos as praias brasileiras. Para caber a mercadoria humana no porão fomos amarrados em pé, e, para que não houvesse receio de revolta, acorrentados como animais ferozes das nossas matas...davam-nos a agua imunda, podre e dada com mesquinhez, a comida má e ainda mais porca; vimos morrer ao nosso lado muitos companheiros a falta de ar, de alimentos e de água (dos Reis, 2017: 72. Cursivas del texto).

Al tiempo que Firmina dos Reis condena el sojuzgamiento de los cautivos, al mostrar en detalle con aguda mirada crítica la violencia ejercida por los esclavistas, apelando a los tópicos del dolor, la asfixia y la carencia; alude a los mecanismos de represión ante posibles sublevaciones esclavas en el interior del navío. Con lo cual, también destaca la solidaridad horizontal de los esclavos e implícitamente connota el miedo -nunca erradicado- que aúna a los sectores dominantes (en este pasaje, compuesto por los capitanes y ayudantes esclavistas de la tripulación) ante este tipo de prácticas masivas de rebeldía. Por ejemplo, se cuenta que: *“Da escotilha lançaram sobre nós agua e breu fervendo, que escaldou-nos e veio a dar a morte aos cabeças do motim”* (dos Reis, 2017: 72. Cursivas del texto). Junto a esos aspectos, el texto emprende la acentuación semántica de la isotopía de la muerte mediante la remisión al Atlántico en términos de *Kalunga*. Según Lienhard (1988) *Kalunga* es una palabra de raíz angolana que significa “mar profundo”, “muerte” y “señor”, conforme a las cosmovisiones culturales africanas de los esclavos. De esta manera, a las anteriores caracterizaciones se engarza, superlativamente, la significación negativa del mar ligado a la muerte.

¹⁶ La recreación ficcional que realiza Firmina sobre el interior del navío negrero dialoga, por ejemplo, con la elaboración plástica del pintor romántico alemán Johann M. Rugendas en su conocida obra “Negros no porão” (1830).

3. Epílogo

Para culminar con este registro detallado del viaje en el marco de la trata esclavista, los recuerdos de *mãe* Susana desembocan en las orillas brasileñas para narrar el rigor de la esclavitud practicado por los amos sucesivos (el Comendador y luego Paulo B.). Así expresa: “*A dor da perda da pátria, dos entes caros, da liberdade fora sufocada nessa viagem pelo horror constante de tamanhas atrocidades. Não sei ainda como resisti...novos tormentos que aqui me aguardavam*” (dos Reis, 2017: 72. Cursivas del texto). A partir de esta instancia, el recuerdo del trabajo forzado pone de relieve el sufrimiento cotidiano de los cautivos y se mencionan diversas modalidades de tortura junto con los instrumentos utilizados en esta práctica (como el cepo y el *anjinho* -anillo de hierro-, entre otros). El silencio sella el final de estos recuerdos narrados por la esclava: “E depois ela calou-se, e as lágrimas, que lhe banhavam o rosto rugoso, gotejaram na terra” (dos Reis, 2017: 73). Aquí, la apelación al tópico de las lágrimas deviene en elemento metonímico que condensa el dolor vivido y que al caer en la tierra funcionan como índice de surgimiento de otros padecimientos que sobrevendrán. Efectivamente, hacia la conclusión de la trama narrativa, a *preta* Susana muere soportando con absoluta dignidad (sin decir una palabra) las crueles torturas aplicadas por el *feitor*¹⁷(por orden del Comendador Fernando P. -porque Susana se negó a declarar sobre la fuga de los amantes Úrsula y Tancredo-).

Del recorrido antecedente se deduce que la voz de la *mãe preta* Susana es central en la narración ya que es ella quien, principalmente, sutura la “memoria rota” (Díaz Quiñones, 1993) por la experiencia extrema de sufrimiento, alienación y despersonalización del sujeto bajo el rigor de la esclavitud. Además, su figura, en tanto anciana madre negra, se articula con la importante imagen de las “viejas negras contadoras de historias” y poseedoras del saber de la comunidad (en relación estrecha con prácticas orales y tradicionales africanas). Al respecto, conforme a las cosmovisiones culturales

¹⁷ En el Brasil colonial, el *feitor* (o “mayoral” -denominación equivalente en español-) es el capataz que, bajo la dirección directa del amo, cumple la función de vigilar el trabajo esclavo y castigar a los cautivos dentro del ingenio.

africanas, Bosi (2004) señala que “o ancião quando rememora desempenha uma função... a religiosa função de unir o começo e o fim, de tranquilizar as águas revoltas do presente alargando suas margens... Sua vida ganha uma finalidade se encontrar ouvidos atentos, ressonância” (2004: 22). En este aspecto, no por azar, como mencionamos, el rol de trabajo de Susana en la novela es la de ser hilandera en sentido literal a la vez que, simbólicamente, hilvana fragmentos del pasado con el presente en el acto de contar. Como interpreta Barbosa de Oliveira, *mãe* Susana: “...aparece como uma fiandeira, pois é ela que guarda os segredos da comunidade, representando a memória do seu povo, ou seja, tem os fios do passado” (2007:62). Así, como vimos, la acción simultánea de recordar y relatar en la novela también se presenta como estrategia dual de supervivencia porque se reviven ciertos sucesos del lugar de origen (como raíz esencial) para continuar viviendo en la zona brasileña de cautiverio. Además, los saberes y vivencias al ser transmitidos por la madre negra “nutren” a los jóvenes de conocimientos sobre hechos del pasado que es necesario recordar (como interpelan los versos de Conceição Evaristo).

En forma paralela, el *preto velho* (negro viejo) *Pai Antero*, como Susana, también repone la memoria que religa el presente de la ficción con un pasado africano al reconstruir y reactualizar ciertas prácticas colectivas del lugar de origen. Así por ejemplo, en la siguiente escena de narración y escucha, dice ante Túlio: “...na minha terra há um dia em cada semana que se dedica à festa do fetiche, e nesse dia, não se trabalha, a gente diverte-se, brinca e bebe” (dos Reis, 2017: 134). Sin embargo, se trata de una referencia fugaz, fragmentaria y selectiva, de las prácticas culturales africanas por parte del viejo negro. Este personaje, como *mãe* Susana, tiene una prolongada experiencia de esclavitud rural en Brasil pero, en contrapunto antitético con ella, la subjetividad del anciano esclavo está marcada por los “males” del sistema. Incluso la antítesis con la madre negra se refuerza en el respectivo desempeño del rol de “guardianes”: Antero funciona como “guardiero” de la *casa-grande* limitado a un plano terrenal mientras que Susana, en tanto *griote* (mujer contadora de historias) es “guardiana” de la memoria ancestral en un plano que anuda lo material y espiritual.

Por otra parte, se advierte que la nominación “Pai”¹⁸ atribuida al esclavo viejo lo ligaría simbólicamente a la dimensión sagrada de las religiosidades afro-brasileñas en términos positivos, pero en la ficción no se ahonda sobre este aspecto y, en cambio, se subrayan otras connotaciones que definen al personaje con valencias en gran medida negativas. De esta manera, se menciona que el negro viejo en su cotidianidad se entrega al alcoholismo y esto lo convierte en un ser vulnerable y resignado a las circunstancias (al tiempo que su imagen opera como antítesis radical del estereotipo del “cimarrón” -aunque este último esté omitido en la novela-). Por lo tanto, su figuración funciona como sinécdoque de los efectos nocivos del sistema dado que estas caracterizaciones del personaje constituyen otra forma de poner en primer plano narrativo la extrema deshumanización y alienación de los esclavos dentro del régimen esclavista.

Junto a Susana y Antero, también las intervenciones del joven negro Túlio condensan el trazo denunciante del antiesclavismo. En la construcción narrativa de su figura, dentro del parámetro del romanticismo, la autora consolida el estereotipo del “esclavo dócil” (que remite, indirectamente, al tópico del “buen salvaje”)¹⁹. El virtuosismo del esclavo gira en torno a una serie de atributos positivos donde predominan valores como la humildad, la fidelidad, la nobleza y la generosidad sumados a la integridad moral. Ello se percibe en dos escenas fundamentales que abren y cierran la ficción. Al inicio de la trama, Túlio salva a Tancredo de la agonía (producto de una brutal caída de su caballo) y lo conduce a la hacienda de Luíza B. para que se recupere. El joven caballero blanco solicita al esclavo que pida un deseo para darle y en respuesta declara:

...continuai, pelo céu, a ser generoso, e compassivo para com todo aquele que, como eu, tiver a desventura de ser vil e miserável escravo! Costumados como estamos ao rigoroso desprezo dos brancos, quanto nos será doce nos encontrarmos, no meio das nossas dores! Se todos eles, meu senhor, se assemelhassem a vós, por certo mais suave seria a nossa escravidão” (dos Reis, 2017: 12)

¹⁸ En términos generales, “Pai” se define como el jefe espiritual en la religión del *candomblé*. Para ampliar: Capone (2004).

¹⁹ En este aspecto, Muzart (2013) y Macedo Mendes (2008) coinciden en señalar la posible influencia de *La cabaña del tío Tom* (1852) de Harriet Beecher Stowe, traducida al portugués en 1853 y ampliamente difundida en el país.

En consecuencia, como gesto de agradecimiento por la acción pasada Tancredo decide otorgar legalmente la “manumisión” al esclavo. Túlio se convierte así en “liberto” con lo cual se instala en la ficción la tematización del posible ascenso social de los sujetos negros aunque, como se ilustra en este caso, ello se reduce a una esfera individual y no alcanza su proyección a nivel colectivo más amplio hacia otros esclavos. Además, como contrapunto, la acción de “salvación” que liga a ambos personajes, Túlio y Tancredo, se ejerce desde el humanitarismo y esto funciona como cifra de una posible de “armonía” (deseada) entre sectores étnicos-sociales antagónicos²⁰. En este sentido, son sugestivos los títulos de los capítulos donde ocurren ambas escenas: uno es “Dos almas generosas” y el otro “Dedicação”. En este plano, anexado al discurso de Susana que incorpora la memoria de un nosotros colectivo a través de sus historias, Bora apunta que las intervenciones de Túlio representan “aunque precariamente, uma promessa de integração. Os dois depoimentos cruzam-se e separam-se na formação de uma memória simbólica que contribuirá presente na formação da memória afro-brasileira (2006: 85).

Desde esta perspectiva enaltecedora del esclavo liberto, hacia el final de la trama, Túlio intenta salvar a Tancredo de la muerte pero el noble negro muere así como también su amigo, ambos asesinados por el Comendador. A la vez, con la muerte de Túlio se cancela la posibilidad de ejercer la “memoria narrativa” (Halwachs, 2004) en un futuro al modo en que lo hace Susana. En este plano, también es clave el final de la novela donde la muerte o el delirio engloba a los personajes destacando así, figuradamente, los límites del abolicionismo (incipiente en el contexto de producción de la obra) al asentar, en cambio, la perduración de la coerción del sistema esclavista en la trama. Para Macedo Mendes, el decenlace negativo es otro de los puntos disonantes de la novela en relación a las producciones narrativas del período: “O universo narrativo de *Úrsula* é marcado por desencontros,

²⁰ Para Mendes Macedo (2008) la perspectiva abolicionista de la escritora en la novela se combina con un enfoque religioso católico al afirmar la hermandad e igualdad espiritual entre todos los seres humanos, cuestión que permite a Firmina desplegar una crítica indirecta a la iglesia católica en cuanto a su complicidad con la dinámica del régimen esclavista (ello también se advierte, por ejemplo, en el personaje del párroco que acompaña al Comendador). Así, apunta la ensayista: “Se pensamos em termos do longínquo ano de 1859 e da longínqua província do Maranhão, podemos avaliar o quanto tal postura tem de avançado, num contexto em que a própria Igreja católica respaldava o sistema escravista (p.2).

ilusões e decepções. O desfecho fatídico e infeliz é uno dos diferenciais. Para a época era mister as narrativas possuírem um final feliz para agradar ao público...” (2008: 2).

En el “Epílogo”, la mirada narrativa se desplaza hacia un presente de enunciación próximo en relación a los acontecimientos pasados de los personajes. Las palabras finales indican las huellas, simbólicas y materiales, tanto de la violencia como de los amores imposibles a modo de “lugares de la memoria” (Nora, 2008) donde se inscriben y subsisten tenuemente los restos del pasado. Declara el narrador omnisciente: “De todas estas víctimas de amor, apenas restan vestígios na terra da desditosa Úrsula” (dos Reis, 2017: 154).

Así, *Úrsula* de Maria Firmina dos Reis repone la “memoria rota” y la hilvana en una profunda red de sentidos. En este gesto, la obra emerge hacia nosotros desde el mar de las “memorias subterráneas” de los oprimidos para narrar el coercitivo espesor de la esclavitud. Se trata de memorias en movimiento, como oleajes de interpelación iterativa, hechas de fluencias de palabras (entre la memoria afectiva y el retorno). De esta manera, en vaivén entre el pasado y el presente, la novela alumbró el silencio y lo desdice en el acto mismo de contar a través de las voces de sus personajes negros a la vez que recompone las huellas de la violencia esclavista contra las formas del olvido. En esta tesitura fluyente, tanto ahora como antes, oímos un clamor imborrable, fulgurante y perpetuo: “recordar é preciso”.

Bibliografía citada

Angenot, Marc (2010). *El discurso social*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Assis, Duarte, Eduardo de (2004). “Maria Firmina dos Reis e os primórdios da ficção afro-brasileira”, Posfácio a *Úrsula*, Florianópolis-Belo Horizonte, Editora Mulheres- PUC Minas.

Assis Duarte, Eduardo de (2008). “Literatura afro-brasileira: um conceito em construção”, en: *Revista Literafro. Portal de literatura afro-brasileira*, Faculdade de Letras, UFMG. Disponible en www.letas.ufmg.br Fecha de captura: abril 2012.

Augé, Marc (1998). *Las formas del olvido*, Barcelona, Gedisa.

Balseiro Zin, Rafael (2016). *Maria Firmina dos Reis: a trajetória intelectual de uma escritora afrodescendente no Brasil oitocentista*, Tese de Mestrado em Ciências Sociais, São Paulo, Faculdade de Ciências Sociais, PUC.

Barbosa de Oliveira, Adriana (2007). *Gênero e etnicidade no romance Úrsula, de Maria Firmina dos Reis*, Tese de Mestrado em Letras, Belo Horizonte, Faculdade de Letras, UFMG.

Benítez Rojo, Antonio (1989). *La isla que se repite. El Caribe y la perspectiva posmoderna*, Hannover, Ediciones del Norte.

Bora, Zélia (2006). “A diápora afro-brasileira em *Úrsula* de Maria Firmina dos Reis”, en: *Revista del CELSA*, Varsovia, Uniwersytet Warszawski, n° 9.

Bosi, Alfredo (1972). *História concisa da literatura brasileira*, São Paulo, Cultrix.

Bosi, Éclea (2004). *Memória e sociedade. Lembranças de velhos*, São Paulo, Companhia das Letras.

Broca, Brito (1979). *Românticos, pré-românticos, ultra-românticos. Vida literária e romanticismo brasileiro*, São Paulo, Polis.

Brookshaw, David (1983). *Raça e cor na literatura brasileira*, Porto Alegre, Mercado Aberto.

Candido, Antônio (2002). *O Romantismo no Brasil*, São Paulo, Humanitas.

Carvalho Dias de Abreu, José (2013). *Os abolicionismos na prosa brasileira: de Maria Firmina dos Reis a Machado de Assis*, Tese de Doutorado em Letras, Coimbra, Universidade de Coimbra.

Conrad, Robert (1985). *Tumbeiros. O tráfico de escravos para o Brasil*, São Paulo, Brasiliense.

Capone, Stefania (2004). *A busca da África no candomblé: tradição e poder no Brasil*, Rio de Janeiro, Pallas.

Da Silva Agostinho, Régia (2013). *A escravidão no Maranhão. Maria Firmina dos Reis e as representações sobre escravidão e mulheres no Maranhão na segunda metade do século XIX*, Tese

de Doutorado em História, São Paulo, Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo.

De Andrade Deiab, Rafaela (2005). “A memória afetiva da escravidão”, en: *Revista de História da Biblioteca Nacional*, Rio de Janeiro, ano 1, nº 4.

Díaz Quiñones, Arcadio (1993). *La memoria rota*, Río Piedras, Huracán.

Dos Reis, Maria Firmina (2017) (1859). *Úrsula*, Coleção Acervo Brasileiro, Volume 2, Jundiaí, Cadernos do Mundo Inteiro.

Evaristo, Conceição (2008). *Poemas de recordação e outros movimentos*, Belo Horizonte, Nandyala.

Fernández, Mireya (2008). “Diáspora: la complejidad de un término”, en: *Revista venezolana de análisis de coyuntura*, vol. XIV, nº 2.

Figueiredo, Eurídice (2010). “As (re)escritas da memória da escravidão: questões teóricas”, en: *Representações de etnicidade: perspectivas interamericanas de literatura e cultura*, Rio de Janeiro, 7Letras.

Freyre, Gilberto (2002). *Casa-grande e Senzala*, Paris, Arquivos.

Genovese, Eugène (1979). *O mundo dos senhores de escravos*, Rio de Janeiro, Paz e Terra.

Gilroy, Paul (2001). *O Atlântico Negro. Modernidade e dupla consciência*, Rio de Janeiro, Editora 34.

Glissant, Édouard (2005). *El discurso antillano*, Caracas, Monte Ávila.

Halbwachs, Maurice (2004). *Los marcos sociales de la memoria*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.

Jelin, Elizabeth (2002). *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI.

Libby, Douglas Cole y Eduardo Franca Paiva (2005). *A escravidão no Brasil. Relações sociais, acordos e conflitos*, São Paulo, Moderna.

Lienhard, Martín (1998). *O mar e o mato. Histórias da escravidão (Congo, Angola, Brasil, Caribe)*, Salvador, UFB.

Lienhard, Martín (2008). *Disidentes, rebeldes, insurgentes. Resistencia indígena y negra en América Latina. Ensayos de historia testimonial*, Madrid, Iberoamericana.

Lima, Tania e Isabel Nascimento, Andrey Oliveira (org.) (2009). *Griots. Culturas africanas: linguagem, memória, imaginário*, Natal, Lucgraf.

Lobo, Luiza (1993). “Autorretrato de uma pioneira abolicionista”, en: *Crítica sem juízo*, Rio de Janeiro, Francisco Alves.

Macedo Mendes de, Algemira (2008). “Maria Firmina dos Reis: um marco na literatura afro-brasileira do século XIX”, en: *Anais do XI Congresso Internacional de Abralic: Tessituras, Interações, Convergências*, USP, São Paulo, Brasil, 13 al 17 julho 2008.

Mailhe, Alejandra (2011). *Brasil, márgenes imaginarios. Lo popular en la novela y el ensayo del siglo XIX a la vanguardia*, Buenos Aires, Lumière.

Marinho de Azevedo, Celia. “Abolicionismo e memória das relações raciais”, en: *Estudos afro-asiáticos*, Rio de Janeiro, nº 26.

Martins, Leda (2007). “A fina lamina da palavra”, en: *O eixo e a roda*, v.15, UFMG.

Martínez Montiel, Luz (2008). *Africanos en América*, La Habana, Ciencias Sociales.

Meillassoux, Claude (1986). *Anthropologie de l’esclavage. Le ventre de fer et argent*, París, Presses Universitaires de France.

Moritz Schwarz, Lilia (2001). *Racismo no Brasil*, São Paulo, Publifolha.

Muzart, Zahidé (2013). “Uma pioneira: Maria Firmina dos Reis”, en: *Muitas Vozes*, Ponta Gossa, v.2, nº2.

Nascimento, Leonardo (2017). “Vou contar-te meu cativoiro. Maria Firmina dos Reis e a reedição de *Úrsula* no seu centenário de morte”, en: *Pernambuco. Suplemento cultural do Diário Oficial do Estado*, outubro 2017.

Nascimento dos Santos, Diana (2017). “Atlántico negro: el océano en la narrativa de los esclavizados”, en: *Acta Literaria*, Valparaíso, año 54, n° 29-50, primer semestre.

Nora, Pierre (2008). *Les lieux de mémoire*, Montevideo, Trilce.

Ortiz, Renato (1992). *Românticos e folcloristas*, São Paulo, Olho d’água.

Pizarro, Ana (comp.) (2002). *El archipiélago de fronteras externas*, Santiago, Editorial de la Universidad Nacional de Santiago de Chile.

Pollak, Michael (2006). *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*, La Plata, Ediciones Al Margen.

Ricoeur, Paul (2000). *La memoria, la historia, el olvido*, Buenos Aires, FCE.

Skidmore, Thomas (1989). *Preto no branco. Raça e nacionalidade no pensamento brasileiro*, Rio de Janeiro, Paz e Terra.

Sommer, Doris (2004). *Ficciones fundacionales. Las novelas fundacionales en América Latina*, Bogotá, FCE.

Toller Gomes, Heloisa (1988). *O negro e o romantismo brasileiro*, São Paulo, Atual.

Toller Gomes, Heloisa (1997). “Diáspora negra. Memória (afro)brasileira”. *Anais V Congresso Abralic. Canones e contextos*, Rio de Janeiro, 1997, vol.1.

Uya, Okon Edet (1989). *Historia de la esclavitud negra en las Américas y el Caribe*, Buenos Aires, Claridad.

Ventura, Roberto (2000). *Estilo tropical*, São Paulo, Companhia das Letras.

Verger, Pierre (2002). *Fluxo e refluxo do tráfico de escravos entre o Golfo de Benin e a Bahia de Todos os Santos (dos séculos XVII-XIX)*, Salvador, Corrupio.

Vidal Luna, Francisco y Herbert Klein (2010). *Escravidismo no Brasil*, São Paulo, EDUSP.

Viotti da Costa, Emilia (2008). *A Abolição*, São Paulo, UBESP.

Walter, Roland (2011). “O espaço literário da diáspora africana: reflexões teóricas”, en: Queiroz, Amarino, Maria Mota de Lima e Roland Walter (org.). *Número temático: literatura, cultura e memória negra. A cor das letras*, USFS, nº12.